

LA CLASE

Tema del mes

Rebeca I. Arévalo Martínez



Acceso libre y educación

La educación en sus orígenes estuvo basada en la transmisión de conocimiento, en la formación de un cuerpo teórico que pasaba de maestros a alumnos a través de la reproducción o repetición de líneas de pensamiento, modelos y conceptos. Sin embargo, la evolución de la pedagogía y su nuevo enfoque hacia el desarrollo integral de los alumnos, ha llevado a generar algunos cambios en la forma en que se concibe la educación y su vínculo con conceptos tan relevantes como el acceso libre. Es importante definir qué es educación y qué es acceso libre en este nuevo contexto, para posteriormente identificar cómo es que se relacionan.

La educación es un proceso por medio del cual se enseña, instruye e informa a una persona en término de conocimientos, comportamientos, actitudes, valores y habilidades para desempeñar una determinada función. En el proceso educativo interviene un profesor, o persona encargada de coordinar el proceso y verificar que se lleve a cabo; y un alumno, quien busca aprender a lo largo del proceso para poder poner más adelante en práctica lo aprendido. Por su parte, acceso libre (*open access* por su denominación en inglés) se refiere al hecho de contar con información disponible en un medio público, que puede ser consultado por cualquier persona que lo desee con el simple hecho de buscar en el lugar en que se encuentre disponible.

De manera natural parece que, el hecho de que la educación se encargue de transmitir información y por su parte el libre acceso se refiera también al cúmulo de información disponible en algún lugar para ser consultada, de entrada establece un vínculo como resultado de que ambos términos tienen que ver con información. Sin embargo, más allá de eso la verdadera relación se establece de forma natural por el beneficio mutuo que resulta de generar una sinergia entre

ambas acciones con el fin de potenciar sus beneficios. Para explicar mejor esta idea, es necesario hacer algunas acotaciones sobre la naturaleza de ambos términos en el momento actual.

La educación, en su evolución y desarrollo conforme a los cambios que ha tenido el hombre con el fin de satisfacer sus necesidades y adaptarse al contexto en el que se desenvuelve, se ha dirigido a cuatro funciones distintas: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir y aprender a ser. Para lograr el proceso enseñanza-aprendizaje en estos cuatro sentidos, la educación hace uso de mecanismos formales, informales y no formales. Es decir, utiliza instituciones que por medio de planes y programas de estudio y un sistema escolarizado realizan el proceso (formal); hace uso del conocimiento colectivo producto de la interacción del alumno con otras personas de sus círculos más cercanos (informal); y genera otro tipo de aprendizajes con base en saberes específicos del interés de la persona pero que no se desarrollan en el ámbito institucional o social (no formal).

Por su parte, el libre acceso se ha desarrollado de manera vertiginosa con el crecimiento y desarrollo de Internet, de manera que hoy en día se ha facilitado el compartir información rompiendo las barreras físicas y temporales. De manera que toda la información que es producto de investigaciones, publicaciones, documentos o cualquier otro tipo de recurso de información se incorpora a grandes bases de datos que se encuentran alojadas en sitios de Internet que permiten su consulta. Así, el acceso libre permite acceder a un número infinito de documentos que pueden ser utilizados con fines académicos, de investigación, para la toma de decisiones y para el logro de objetivos.

Derivado de lo anterior, el acceso libre se convierte en un aliado estratégico de la educación y viceversa; tal y como se explica a continuación. Para la educación resulta fundamental contar con una base de datos sin restricciones, en la cual sea posible revisar cantidades inimaginables de información sobre algún tema de interés, generar algún tipo de dinámica con la información obtenida, solicitar algún trabajo relacionado al tema de la materia en cuestión aunque siempre buscando la información de manera sistemática y en los lugares relevantes para hacerlo, buscar datos para analizar una realidad que sin duda requiera alguna solución, entre otras muchas aplicaciones.

Por otra parte, debido a que el acceso libre sólo es posible si existe información que compartir; la educación genera los documentos, resultados de investigaciones, aportaciones teóricas, nuevos modelos y cualquier otro tipo de información, todo lo cual hace posible que el acceso libre funcione. De tal manera que, la educación requiere el acceso libre para ser realizada y a partir de ello concretar o potenciar el aprendizaje de los alumnos; mientras que el libre acceso se nutre de los productos de la educación.

Asimismo, otra de las principales utilidades del acceso libre es su inigualable aportación para la realización de investigación documental o secundaria, la cual fortalece el ámbito académico, educativo, formativo y de investigación. Lo anterior, aunado a la posibilidad de acceder a información generada en otros tiempos, otras latitudes, otras culturas, otros idiomas, otros contextos y otras condiciones, permite elevar la calidad del proceso enseñanza-aprendizaje de manera muy significativa al poner de manifiesto que es la diversidad la que permite avanzar en el conocimiento.

El carácter de gratuidad de estos servicios, simboliza una clara muestra del impulso que se está dando a contar con información disponible para todos, y cortando de lleno con la vieja idea de que la información era poder y por tanto debía ser celosamente cuidada. En cambio, en estos tiempos el poder de la información ha subido a un rango superior, es decir que se ha elevado el poder de la información. Esto es, ya no se trata de la acumulación o protección egoísta de la información lo que brinda el poder; sino la disponibilidad de la misma y su adecuación a distintas realidades lo que en realidad la hace poderosa.

El liderazgo en el manejo de información y una formación integral de la persona, resultan caminos que convergen en el hecho de que el mundo globalizado requiere de herramientas para generar conocimiento a partir de lo ya realizado por otros, pero en el contexto de una nueva realidad y en el acomodo de las piezas al momento de su aplicación. Como resultado de esta necesidad cambiante y el ritmo acelerado con el que se desarrolla la educación, se requiere contar con información ágil y oportuna, lo que sin duda reafirma que como resultado de los programas académicos (educación) y el aprovechamiento de los recursos documentales e históricos (acceso

libre), es posible generar nuevos conocimientos.

Finalmente, el acceso libre y la educación se han convertido en los actores principales del desarrollo de las sociedades; es decir, se han focalizado de manera conjunta en la aportación de procesos de enseñanza-aprendizaje y el impulso a la participación activa en el mismo a través de poner a disposición del otro, documentos e información que simbolicen una pequeña pero significativa contribución a la generación de descubrimientos, la innovación y el desarrollo económico.

Rebeca I. Arévalo Martínez

Doctoranda del Doctorado en Comunicación Aplicada de la Universidad Anáhuac; profesora de la Facultad de Comunicación de la Universidad Anáhuac e investigadora del Centro de Investigación para la Comunicación Aplicada (CICA) de la misma Universidad.

visite <http://palido.deluz.mx>